





QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante toda la semana, a partir de la fecha indicada.

# Lección

# 4

Sábado 27 abril

## Las promesas son para cumplirlas

¿Tienes amigos? ¿Cómo se llaman? ¿Qué actividades haces con ellos? David también tuvo un gran amigo.

**E**l rey David miró el cielo azul, muy azul. El sol tibio brillaba.

El Rey estaba recordando su juventud. Pensaba en los días que había pasado en los prados verdes, cuidando de las ovejas de su padre. Recordaba el día especial en que el profeta Samuel llegó y derramó aceite de oliva sobre su cabeza, y le

comunicó que Dios lo había escogido para ser el próximo rey de Israel.

David recordaba los días que había vivido en el palacio con el rey Saúl. Después, pensó en el hijo del rey Saúl, Jonatán; Jonatán, su mejor amigo.

David suspiró. Jonatán había muerto como soldado en una batalla. David lo extrañaba. Recordó que solían montar sus caballos para bajar juntos



### REFERENCIAS

1 Samuel 20:14, 15, 42; 2 Samuel 4:4; 9:1-13; *Patriarcas y profetas*, pp. 770, 771.



### VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Jehová esté entre tú y yo, entre tu descendencia y mi descendencia, para siempre” (1 Samuel 20:42).



### MENSAJE

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.







que solían montar sus caballos para bajar juntos corriendo por los caminos; que acostumbraban practicar tiro al blanco con sus flechas; que Jonatán y él habían prometido ser amigos para siempre. Luego, recordó que había prometido ser amable con la familia de Jonatán para siempre.

De repente, David tuvo un nuevo pensamiento: ¿Habría alguno de la familia de Jonatán que estuviera vivo, todavía?

El rey David mandó llamar a Ziba, que había sido servidor en casa de Saúl. Ziba corrió hasta el palacio y se inclinó ante el rey.

–¿Existe alguien de la familia de Saúl que aún viva? –le preguntó el Rey–. Si así fuera, le quiero mostrar la bondad de Dios.

–Sí –respondió Ziba–. Uno de los hijos de Jonatán está vivo: Mefiboset. Es un chico inválido, que fue herido cuando era niño y es lisiado de ambos pies.

El rey David sonrió.

–¡Quiero verlo! –dijo.

Entonces, el rey envió siervos para buscar a Mefiboset y llevarlo al palacio.

Cuando escuchó el mensaje del rey David, el estómago de Mefiboset comenzó a dolerle. Él sabía que su abuelo, el rey Saúl, había tratado mal a David. ¿Por qué el rey David querría que él fuera al palacio? ¿Le haría daño? Sabía que no se podía negar, pero en realidad no deseaba ver al rey David.

Cuando Mefiboset llegó al palacio, hizo una profunda reverencia ante el rey David.

–Soy tu siervo –dijo.

–¡No temas! –respondió David amablemente–. Tu padre, Jonatán, era mi mejor amigo. Esta es la razón por la que quise que tú vieras ante mí. Te daré toda la tierra que una vez perteneció a tu abuelo Saúl. Y quiero que vivas aquí, conmigo, en el palacio.

Mefiboset quedó boquiabierto de la sorpresa.

–¿Por qué quieres hacer estas cosas buenas conmigo? –preguntó.

–Porque yo amaba mucho a tu padre –respondió el rey–, y le prometí que cuidaría de su familia, si algún día él faltaba.

Así fue como Mefiboset se mudó al hermoso palacio del Rey. Desde ese día en adelante, David trató a Mefiboset como si fuera uno de sus propios hijos. Y David y Mefiboset pronto se hicieron buenos amigos, también.







# Hacer y decir

## Sábado



Esta semana, lean cada día la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar usando los siguientes ademanes:

Jehová esté entre tú y yo	(Señalar hacia arriba) (Señalarse uno mismo y luego a otra persona)
entre tu descendencia y mi descendencia, para siempre	(Engancharse los dedos índices)
1 Samuel 20:42	(Palmas juntas, luego abiertas)

## Domingo



Lean 1 Samuel 20:14, 15, 42; 2 Samuel 4:4; 9:1 al 13. Pregunta a tu hijo: ¿Cumplió David con la promesa que le había hecho a Jonatán?

Pregunta a tu niño sobre la promesa que hizo en la Escuela Sabática. (Está escrita en el reverso del arco iris hecho en papel de lija). O ayúdalo a hacer una promesa ahora: compartir los juguetes, apagar las luces, guardar los juguetes, ayudar a un vecino, etc. ¿Cumplió su promesa hoy?

Esta semana, induce a tu hijo a compartir con alguien el arco iris que hizo en la Escuela Sabática y a contarle la historia bíblica. Si tu hijo no hizo el arco iris, pueden usar hilos de colores para hacer un arco iris en un papel de lija, o un dibujo de un arco iris.

## Lunes



Salgan a dar un paseo por la naturaleza y observen las promesas de Dios (sol y lluvia para todos sin excepción, el crecimiento de las plantas, el arco iris, etc.). Junten o dibujen cosas que nos recuerdan las promesas fieles de Dios.



## Martes



Usa objetos con diferente peso para mostrar a tu hijo cómo actúa la gravedad. Pregúntale: ¿por qué caen todas las cosas? ¿Dios cumple su promesa de la permanencia de la ley de la gravedad? ¿Qué pasaría si no siempre existiera la gravedad? (La comida se saldría del plato, no nos podríamos mover rápidamente, etc.).

## Miércoles



Promete algo a tu hijo, y cúmplelo (jugar con él, llevarlo a algún lado, cocinar algo especial para él, etc.).

Lean Mateo 5:45. Pregúntale: ¿Qué promesa hizo Dios aquí? ¿Dios cumplió su promesa hoy? Recuerda a tu hijo que, aunque quizás esté nublado, el sol siempre está, pero se escondió detrás de las nubes.

## Jueves



Analiza la promesa que hizo tu hijo en la Escuela Sabática (o en casa) al comienzo de la semana. ¿Cumplió la promesa? ¿Por qué?

Si lo consideras adecuado, muéstrale fotos de tu boda. Háblale de las promesas que las personas hacen a Dios y que se hacen mutuamente cuando se casan.

## Viernes



Haz que tu hijo cuente la historia bíblica en el culto familiar. Lean *Patriarcas y profetas*, pp. 770, 771. ¿En qué se parece tu familia a la de David?

Canten "Cristo me ama" y hablen de las promesas de Jesús de regresar para llevarnos con él al cielo, y así estar siempre con nosotros. Entonen cantos que hablen de la confiabilidad de sus promesas.

Comenten alguna ocasión en la que alguien te prometió algo y no lo cumplió. Cuéntale cómo te sentiste por ello. Pregunta a tu hijo: ¿Piensas que es importante cumplir las promesas?

Agradescan a Jesús por cumplir sus promesas. Pidánle que los ayude a cumplir sus promesas, aunque resulte difícil hacerlo.